

Una oportunidad formativa en la Educación Superior, la alineación de la Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación

María Graciela Fernández Silano

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

La gestión del aula de clase es un espacio substantivo que atender, ya que allí confluyen la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, para ello se presentarán los aportes y conclusiones de una serie de investigaciones relacionadas con estos elementos que se acaban de mencionar. Todo esto desde la base de un modelo pedagógico que intenta responder a la pregunta de cómo enseñar para que todos los miembros de la clase aprendan más profundamente desde la evaluación y cómo reavivar el sentido de enseñar más allá de transmitir contenidos. Para ello se citarán las investigaciones desde cada uno de los elementos de este modelo.

Palabras clave: Alineamiento constructivo, evaluación, enseñanza, aprendizaje

A formative opportunity in Higher Education, the alignment of Teaching, Learning and Assessment

Abstract

Classroom management is a substantive space to be addressed, since teaching, learning and evaluation converge there. For this purpose, the contributions and conclusions of a series of investigations related to these elements just mentioned will be presented. All this from the basis of a pedagogical model that tries to answer the question of how to teach so that all members of the class learn more deeply from the evaluation and how to revive the sense of teaching beyond transmitting contents. For this purpose, research from each of the elements of this model will be cited.

Key words: Constructive alignment, assessment, teaching, learning.

1.-Introducción

En este espacio se presentará una recopilación, de las conclusiones y aportes de investigaciones en torno a los temas substantivos que se encuentran implícitos dentro de la formación universitaria. En específico el aula de clase, donde confluyen la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, ya que ellos se atienden de una forma efectiva, garantizan el cumplimiento de sus objetivos fundamentales, que es un aprendizaje continuo y pertinente para cada uno de sus estudiantes.

Dentro del espacio formativo en la universidad se atienden estos componentes, activamente y de forma alternada, tanto el docente como el estudiante dan aportes vitales para que el aprendizaje se logre. A lo que se agrega que este último se alcanza, si la enseñanza es planteada de forma eficaz, cuando se apoya en actividades que buscan alcanzar las competencias planteadas en el programa de estudio, e incentivando al estudiante a que adopten como formas de proceder la autonomía y la autorregulación. En éste sentido Biggs (2006, p. 29) completa éstas ideas, estableciendo un sistema al que llamó “Alineamiento constructivo”, que se basaba en alinear el método de enseñanza y la evaluación -de lo que se enseña- establecida en las competencias, de forma que todos los aspectos de este sistema están coordinados para sustentar el adecuado aprendizaje del estudiante. En otras palabras, es aquel que logra alinear la metodología de enseñanza y la evaluación con las actividades de aprendizaje, de manera que todos los aspectos de este sistema estén en sintonía con la ayuda al aprendizaje de los estudiantes (Biggs, 1999, p.11). Si el docente universitario lo asumiera, viera en este sistema resuelta alguna de las situaciones que produce la falta de conexión que tiene la planificación con el hacerla operativa, el docente planifica, llena todo ese formato pensando en estrategias de clases y estrategias de evaluación, como realidades que se resuelven cada una por su parte, lejos de lo que va a ser su implementación dentro del proceso de enseñanza para alcanzar en un aprendizaje.

Por todo esto el sistema de alineamiento constructivo de Biggs, hace un llamamiento a una renovación, un reajuste en el proceso de diseño de las actividades curriculares formales de acuerdo a sus tres etapas, estas son las siguientes:

- Identificar claramente los resultados de aprendizaje que se quieren lograr.
- Diseñar las tareas de evaluación con la idea que se verificarán directamente si se ha cumplido cada uno de los resultados del aprendizaje esperado.
- Diseñar oportunidades de aprendizaje situadas o significativas para que los estudiantes puedan realizar con éxito las tareas de evaluación.

Estas etapas se pueden describir como oportunidades, ya que se viene con un plan claramente estructurado que persigue que los resultados de aprendizaje sean los deseados. Además, las tareas de evaluación están previstas e igualmente apegadas a la planificación tal como se va impartiendo en clase, pues todo lo que allí se contemple se verificará como aprendizaje alcanzado en los alumnos.

En la misma línea Pérez (2005) plantea la relación enseñanza y evaluación, desarrollada como una unidad en el proceso educativo que se nutre de lo diverso del conocimiento, del “mostrar” para que el “otro” tenga posibilidades de “mostrar” (evidenciar) sobre lo aprendido como expresión de su autoconciencia. Desde ésta reflexión, se deja ver lo oportuno de esa cualidad del estudiante de tomar del modelaje o demostración del docente conocimiento, que luego se traduce en un desempeño donde muestra el nuevo conocimiento aprendido de forma consciente, para lo que es necesaria una vinculación entre los métodos de enseñanza y la evaluación.

Continuando con este tema, vale la pena mencionar una de las conclusiones encontradas en la investigación realizada por Mendivil (2012) de los Institutos de Educación Superior de la Región Caribe Colombiano giró en torno al diseño de un sistema de evaluación del aprendizaje para sus estudiantes, donde cuya conclusión es que los proyectos de aprendizaje deben partir de un punto de vista teórico relacionado con una determinada técnica o conjunto que estarán en función de los objetivos y competencias a desarrollar y la circunstancia que rodea el proceso de evaluación del aprendizaje. Visto de esta manera, se parte desde lo teórico para organizar el proceso de aprendizajes, en el que se prevé la congruencia entre las estrategias de enseñanza, las circunstancias de aprendizaje, con una intencionada evaluación que se asemeje a las dos anteriores.

Por otra parte, CINDA (Centro de Desarrollo Interuniversitario, 2014) organización que agrupa las universidades chilenas, hace propuesta sobre los procesos enseñanza. Los abordan como un proceso unitario que implican lo cognitivo y lo social de la evaluación, ya que estos procesos se complejizan, se penetran y se manifiestan en una práctica social transformadora. En otras palabras la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación no tienen lugar de manera independiente y separada, ya que estos procesos se provocan, se complejizan, se penetran teóricamente y se dejan ver de una manera práctica tangible que llevan a una renovación continua, manifiesta en lo social (Zúñiga, Solar, Lagos, Báez y Herrera, 2014, p. 19).

Por todo lo mencionado anteriormente a modo de cierre de ésta parte, es pertinente para empezar hablar del diseño del proceso enseñanza – aprendizaje, en el que se presenta como se van a desenvolver todos sus componentes y el rol protagónico del estudiante. En oportunidades se piensa desde la experticia del docente, que, con sólo planificar, desarrollar o aplicar un método para enseñar una competencia o contenido, debería ser suficiente para que ocurriera el aprendizaje en los estudiantes. No obstante, también es necesario para que se dé el aprendizaje, que el docente tenga conocimiento de cómo aprende el estudiante, que debe ser capaz de hacer durante y al final del proceso. A continuación, se presenta un gráfico N 1, donde se aprecian los componentes de la enseñanza aprendizaje en paralelo todos ellos, sin distinción todos ellos deben abordarse de forma simultánea girando en torno al estudiante.



Gráfico N°1. Proceso de enseñanza-aprendizaje en sus componentes didácticos y evaluativos. Tomado: Office of Learning & Teaching Closing the Loop: Curriculum, Pedagogy, Assessment & Reporting, 2007, p.4.

En el aula se da el aprendizaje como una experiencia única, donde los estudiantes vivencian un cambio interior dado por una actividad planificada y regulada por el docente, el docente infiere el logro del aprendizaje por el desempeño manifiesto por el estudiante. Es por eso, si se busca observar determinados resultados de aprendizajes, es prioritario que tanto el docente como también el alumno tengan claro las competencias alcanzar durante el proceso (Zúñiga, Solar, Lagos, Báez y Herrera, 2014, p. 21). Para lo que a continuación se presentarán desglosados cada uno de los componentes (enseñanza, aprendizaje y evaluación) en particular, haciendo más énfasis en el área de evaluación, pero para ello se describirá el papel del estudiante a la luz de estos procesos.

2.-Estudiante

En las universidades lo que permea son las recomendaciones realizadas por los organismos internacionales y la globalización, pues debido a la masificación de la educación se hace necesario retomar paradigmas educativos que giran en torno a la motivación intrínseca del estudiante, al pensamiento crítico que los induce a la autonomía de los aprendizajes. Estas son parte de las conclusiones de la reflexión teórica sobre los estudiantes de algunas universidades mexicanas (Zuñiga, 2012, p. 437), que no distan de los planteamientos que se hacen en algunas universidades del resto de Latinoamérica.

Por otro lado, la UNESCO (2005) entre los pilares de la educación dictamina, la importancia que tiene el Aprender a ser con la intención de que el individuo en formación forje sus características personales hacia un desarrollo de sus capacidades como la autonomía, el juicio y el pensamiento crítico. Entre los aspectos que resaltan de lo citado está el tema de la autonomía, de necesario proceder entre los estudiantes, pues las demandas de los medios son muchas, más los espacios de trabajo personal luego de salir del aula, requiere un andar alineado a lo que se solicita en el aula de clase y la realidad a la que va atender como profesional en formación o simplemente como futuro profesional. Es valioso definir que vendría a ser la autonomía, es la condición de quien tiene sobre sí la norma de su propio comportamiento (Galimberti, 2006, p. 139).

Por su parte Gil-Flores (2012, p. 135), luego de investigar sobre la necesidad de entender la evaluación como una herramienta para la mejora del aprendizaje. Obtuvo que entre los aspectos más deficitarios en el sistema de evaluación, resulto ser la poca participación del estudiantado, para lo que se requiere un aprendiz activo, reflexivo, autorregulado y autónomo. Además, si se garantizan esas características en los estudiantes, se puede dar por cierto que ellos lograrán alcanzar competencias académicas y profesionales, para su formación integral y para la incorporación exitosa al mundo del trabajo.

A este respecto, al estudiante le toca ser formado integralmente, tanto para entender y asumir de qué manera va a ser formado. Además de desarrollar todas esas capacidades que faciliten desenvolverse como profesional en formación, siempre con miras a entender que uno de los componentes más importantes dentro de su vida universitaria es el aprendizaje, lograr aprender; para ponerlo en práctica como un valioso profesional en ejercicio.

3.-Aprendizaje

Una vez presentado el rol del estudiante, se da inicio a éste componente de las actividades formales del currículo, para ello se van a listar los principios formativos (UCAB, 2013, p. 43), como guía a los procesos de aprendizaje. Además declaración clara, coherente y estructurada que favorece el hacer de toda universidad, para llevar adelante su proceso educativo y acción académica en general. Dicha declaración se realiza desde la comunidad y para orientar a la comunidad. Estos principios son:

Fomento del pensamiento complejo

Inculcar en los estudiantes la comprensión de que el pensamiento se nutre de todos los saberes y formas de conocimiento.

Aprendizaje autónomo y significativo

Promover métodos y estrategias que ayuden al estudiante a aprender a aprender.

Fomento del diálogo interdisciplinar

Propiciar la integración de conocimientos mediante el diálogo profundo entre todas las ramas del saber.

Contribución al bienestar colectivo de relaciones interpersonales.

FERNÁNDEZ SILANO

Promover una conciencia instruida y viva de los problemas sociales, así como la consecuente responsabilidad cívica y ciudadana.

Fomento de la colaboración y del trabajo en equipo

Mediante la promoción de situaciones diversas para alcanzar objetivos comunes, potenciar las competencias necesarias para el trabajo colaborativo.

Formación para el liderazgo

Ofrecer a los estudiantes la oportunidad de descubrirse a sí mismos, para que sepan dar respuestas acertadas, decidiendo entre varias opciones para impactar positivamente en el otro.

Fomento del uso de las nuevas TIC en todos los ámbitos universitarios

Enseñanza, aprendizaje, investigación, extensión y gestión, mediante el desarrollo de las competencias necesarias para ello.

Integración a escenarios globales.

Analizar el entorno inmediato y su relación con el mundo global, con miras a crear nuevos espacios educativos.

Por otro lado, Guzmán (2011, p.130) realiza un análisis de varias investigaciones realizadas, encaminadas a ofrecer una educación de calidad para las instituciones de educación superior. Donde se reconoce entre los hallazgos los fines del aprendizaje en educación superior, los divide por un lado en los abstractos, genéricos y de desarrollo personal, que son: pensamiento crítico, enseñar a analizar ideas y temas de manera crítica, desarrollar habilidades intelectuales y de pensamiento, comprender principios y generalizaciones. Por el otro en conocimientos disciplinarios, ya que de cada disciplina se precisa del aprendizaje de ciertas habilidades, estrategias, técnicas y dominios concretos juzgados como esenciales que el profesional debe desplegar.

4.-Enseñanza

A este respecto del componente de la enseñanza se tomarán los campos de dominio para el docente universitario (Shulman (1986, cit. en Hativa, 2000), Bandura (1977), Ferreres e

Imbernón (1999) y McAlpine y Weston (2002), citados por Guzmán (2011, p. 133)) producto del análisis de varias investigaciones. Estos son:

1. Amplio y especializado de la disciplina que enseña. Considerada una condición indispensable, está relacionada con el manejo de los hechos, conceptos y principios de la disciplina, además del manejo favorable para organizarla, conectar sus ideas y concepciones.
2. Pedagógico general. Aprueba la aplicación de los principios generales de la enseñanza para permitirse tener una buena organización y dicción de la clase; además contiene la capacidad de utilizar pertinentemente diversas herramientas y estrategias didácticas.
3. Pedagógico específico del contenido. Reconoce la aplicación de estrategias concretas para enseñar un tópico concreto, lo que hoy en día se denomina “la didáctica de la disciplina”.
4. Dominio curricular. Viene siendo la capacidad para diseñar programas de estudio donde se especifique el conjunto de acciones que realizará para adaptar su enseñanza a las características de los alumnos; siempre tomando en cuenta las metas del programa y el tipo de contenido.
5. Claridad acerca de las finalidades educativas. No son incluidos únicamente los propósitos delimitados de la materia, sino de los fines últimos del acto educativo en general. Comprende metas de tipo actitudinal y transformaciones personales.
6. Ubicarse en el contexto o situación donde enseña. La enseñanza viene siendo una actividad altamente contextual; este dominio hace referencia a lo que es apropiado o inapropiado del comportamiento docente.
7. Conocimiento de los alumnos y de los procesos de aprendizaje. Se requiere dominar las distintas teorías psicopedagógicas que explican el aprendizaje y la motivación.

Complementando lo anterior se van a tomar de Friesen (2011, p. 100) los rasgos más importantes de un buen docente de educación superior, en un análisis que realiza de la magistralidad o conferencia, asignándole un valor pedagógico en su versión actual los podcast. En los que incluyó como algo necesario estos rasgos: comparte su pasión y entusiasmo por su materia explicitando a los alumnos la importancia de la misma; vincula su labor de investigación con los temas enseñados; liga lo revisado en clase con tópicos o temas de actualidad; usa ejemplos claros y relevantes para ilustrar el tema expuesto; indaga sobre las

experiencias del estudiante y las utiliza en su enseñanza; plantea preguntas clave para señalar los puntos controversiales de un campo, o los problemas no resueltos o de las perspectivas existentes; emplea sitios de internet y la IA para demostrar la actualidad del material presentado y sus posibles manejos.

La enseñanza realizada de una manera pertinente, además de conectada con las actividades curriculares formales, sobre todo con ese quehacer de la planificación con miras a facilitar todo el proceso de aprendizaje, donde se prevén los medios para incorporar las recomendaciones de éste apartado. Daría a éste componente formas más apegadas a la vigencia que demandan esos estudiantes que cambian a velocidades insospechadas.

5.-Evaluación

Sin salir del contexto presentado anteriormente, se va a tratar el último de los componentes la evaluación, tema álgido dentro del mundo de la educación por consiguiente también para la educación superior, debido a todas sus implicaciones para su abordaje y la toma de decisiones. Por lo que se va a dedicar más espacio.

En una revisión de la literatura realizado por Hamodi, López & López (2015, p. 147) buscando una necesaria congruencia en el lenguaje técnico que acompaña éste componente, comentan, la evaluación debe evolucionar para ajustarse a esta nueva forma de entender y llevar a cabo la docencia universitaria, ya que es necesaria su adaptación al sistema de evaluación que requiere el enfoque por competencia. Lo anterior se hace válido si se sigue la siguiente afirmación, la evaluación afecta la manera en cómo se va llevar a cabo y qué cosas se van a evaluar (Alvarez, 2005; Biggs, 2005; Bonson y Benito, 2005; Brown y Pickford, 2013; Casanova, 1998; 2012; Dochy et al., 2002; Lopez, 2009; Sanmarti, 2007; Santos Guerra, 2003) (Hamodi, López & López, 2015). En otras palabras Gibbs (2003, p. 61) (Cita de Hamodi, López & López, 2015) comenta, es el arma más poderosa, para influir en el modo en el que los estudiantes responden a las asignaturas y en su comportamiento.

Reforzando la idea anterior, la evaluación es una herramienta estratégica robusta para el diseño del proceso de enseñanza aprendizaje, en el que el profesor contempla claramente los aprendizajes que deben lograr los estudiantes, al tiempo que los orienta sobre enfoques de aprendizaje efectivos, como también sobre las estrategias docentes pertinentes para el

desarrollo del proceso (Zúñiga, Solar, Lagos, Báez y Herrera, 2014, p. 16). Con estas ideas, fruto del análisis realizado para implementar en políticas dentro de varias universidades, se observa esa necesaria vinculación que hay entre los elementos formales del currículo.

En la discusión reflexiva planteada por Himmel (2003, p. 203) comenta, el proceso evaluativo es parte central y simultáneo a la planificación del currículo y al diseño de las situaciones de enseñanza-aprendizaje a nivel de aula. En efecto, la evaluación en el aula es un componente consustancial al proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que proporciona información a los estudiantes acerca de sus progresos en él y a la vez (dado que la evaluación es diseñada y analizada por los docentes) entrega a estos últimos los elementos de análisis necesarios para juzgar la eficacia de la docencia impartida.

A partir de aquí se presentarán los tipos, formas y herramientas de evaluación, además de los componentes y definiciones que de la manera que aquí se plantean favorece la propuesta que se realiza. Para dar un aporte pertinente al tema de la formación docente dentro del ámbito universitario, que cada día se encuentra entre una de las misiones de las instituciones para cumplir con una de sus funciones substantiva, la docencia.

Para comenzar, está la evaluación continua, que se da de forma diaria y frecuente con el fin de formar durante el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula, para recopilar información del proceso de aprendizaje (Hamodi, López & López, 2015, p. 151). Su intención es formativa, pues proporciona información pertinente que permite al alumno saber sobre sus alcances en el aprendizaje, además el docente recopila sistemáticamente información del aprendizaje de cada estudiante y toma decisiones acerca del proceso de enseñanza.

Además se encuentra la evaluación formativa, que solicita la información favoreciendo un juicio de valor, en que tiene oportunidad de participar tanto el docente como el estudiante. Así mismo ella aporta información para verificar si está pertinentemente concebida, la vinculación que debe darse entre la competencia, la estrategia de enseñanza y la evaluación (Rodríguez, 2007) (Estévez, 2008) (citados por Mendivil, 2012, p. 103).

También la evaluación formativa es “...verificación, valoración y toma de decisiones que se da en la enseñanza-aprendizaje, desde una perspectiva humanizadora, sin ser un acto calificador” (Pérez, Julián y López, 2009, p. 35). Es un tipo de evaluación que deja a un lado la calificación, para darle su justo lugar al aprendizaje, y su valoración como verificación de que fue logrado.

Agregando otras cualidades a la evaluación formativa Cerda (2008, p.102), se valora tanto el desempeño del alumno como el del educador, tomando en cuenta los siguientes elementos responsabilidad, valores, ética, moral, integración en el grupo, aciertos, aprendizaje autónomo, dificultades de aprendizaje, actitudes, entre otros. Además la evaluación implica una continua reflexión crítica, sobre el curso del que se dispone una información sistemática, bajo las premisas establecidas previamente en el plan de clases para reorientar el proceso. De esta manera se concibe a la acción evaluativa como un elemento dinamizador prioritario para todas las personas que integran la comunidad universitaria.

A propósito de lo anterior Colmenares (2012, p.128) agrega la evaluación formadora con el siguiente atributo, el protagonismo lo ejerce el estudiante, lo hace responsable de identificar sus aciertos y sus debilidades, igualmente lo hace buscar opciones alternativas que le permitan avanzar en sus logros. Con lo que se está contribuyendo con su autonomía, rol indispensable para su desempeño en la vida profesional

Dentro de este marco se tratará la evaluación sumativa, es aquella en la que se establece la calificación, siendo uno de los últimos elementos que atender. Porque se invita a realizar evaluaciones que no conlleven a la calificación, como la evaluación citada anteriormente, ya que esta potencia y orienta el aprendizaje (Hamodi, López & López, 2015, p. 149).

En esta misma línea la evaluación sumativa, se puede convertir en un agente de autoevaluación de la gestión del docente con respecto al desarrollo del proceso educativo (Mendivil, 2012, p. 103). Debido a que, si se concibe como una relación estrecha entre competencias, estrategias de enseñanza y medios para evaluar; se encuentran los indicios o indicadores suficientemente válidos para realizar una intervención a tiempo del proceso.

De la misma manera vale la pena mencionar la evaluación auténtica, como aquella que busca sean coherentes el aprendizaje y el desarrollo de habilidades, para su aplicación a un contexto determinado en la solución de problemas (Díaz, Romero & Heredia, 2012, p. 151). Entre otras cosas los resultados de aprendizajes significativos y concretos según el nivel de cualificación, que después se reflejan en las tareas que llevan a cabo para demostrar la competencia (Brown, 2015, p. 3). La pertinencia de este tipo de evaluación, se encuentra presente al momento de la revisión del desempeño, ya que ponen en evidencia un logro de aprendizaje exitoso y coherente con la competencia o propósito planteado.

Con respecto a las formas de evaluación, se va a describir la autoevaluación en primer término, como aquella que se hace de su propia evidencia o producción, tomando en cuenta unos criterios convenidos con anterioridad (Sanmarti, 2007, p. 53). Para continuar se tiene la coevaluación o evaluación entre iguales, como aquella que es relevante en la relación enseñar-evaluar, pues se refiere a la “valoración recíproca” desde una crítica abierta que se da dentro del salón de clases y sus vinculaciones externas (Pérez, 2005, p. 475). En estas formas de evaluación se incluyen otras perspectivas sobre las evidencias de aprendizaje, convirtiéndose en herramientas con la que los estudiantes logran valorar los procesos de formación por los que van pasando y toman conciencia de los logros alcanzados

Sobre la base de todo lo anterior, se van a incluir las estrategias que informan al estudiante sobre los resultados de la evaluación, ayudando a mejorar su desempeño. Para empezar se va a nombrar el feedback o retroalimentación, procedimiento en el que se da información relacionada con los resultados de evaluación, mediante el cual se puede mejorar, la enseñanza y el aprendizaje (Orta y Vásquez, 2015, p. 64). Seguidamente el feedforward, supone comentarios de iguales y profesores, que tienen implicaciones para la tarea académica o laboral actual o futura, en vez de buscar una justificación de una valoración (Silva & Cano García, 2013, p. 287), (Padilla y Gil, 2008, p.471).

Estas estrategias de comunicación de los resultados de evaluación facilitan el desarrollo aprendices autorregulados, que tienen noción amplia de su proceso formativo. A continuación, una serie de principios que benefician las estrategias: aclara lo que es una buena ejecución (criterios); anima a invertir en la tarea de aprendizaje; información de calidad que ayuda a la autoevaluación; minimiza la diferencia entre el desempeño actual y el deseado; positivo en el aprendizaje final (evaluación sumativa); estimula el diálogo sobre el estudio.

A continuación, se van a presentar una serie de recursos que contribuyen con el proceso de evaluación de una manera substantiva, pues con ellos se logra claridad, transparencia y coherencia a lo largo del proceso de evaluación. Entre los recursos a mencionar se encuentran los referentes de gran relevancia, ya que contribuyen con el proceso de aprendizaje, ellos marcan pautas orientadoras durante el proceso enseñanza aprendizaje estos referentes son criterios e indicadores. En cuanto a los criterios de evaluación son las descripciones de lo que se espera que aprenda y demuestre en las evaluaciones el estudiante (Sadler, 2005). Es decir,

son los principios, normas o ideas de valoración, desde los que se emite un juicio valorativo, sobre el objeto evaluado (García, 2010). Mientras que el Indicador o indicador de cumplimiento, son concreciones redactadas en forma de meta o de actividad para verificar, sirven para determinar si la competencia se logra con idoneidad (Gairin, Armengol, Gisbert, García, Rodríguez y Cela, 2009).

Para finalizar se van a presentar las estrategias de evaluación, están conformadas por las actividades, las técnicas e instrumentos de evaluación, todas ellas en conjunto materializan el proceso de evaluación, y dan soporte a las evidencias que son los medios, productos o actuaciones que sirven para recaudar información sobre el objeto a evaluar. Como también son realizadas por el aprendiz, los medios que informan sobre los resultados de aprendizaje y que emplea el docente para realizar la valoración de su actuación (Hamodi, López & López, 2015, p. 151). En otras palabras, la evidencia también es entendida como el resultado de las pruebas o actividades que informan el grado de idoneidad que posee la competencia (Gairin et al, 2009). En las estrategias de evaluación tenemos la técnica, que sirve para recoger sistemáticamente la información sobre el objeto evaluado. Estas pueden ser: observación, prueba, encuesta y análisis producciones (Rodríguez e Ibarra, 2011, p. 72). Por otra parte, están los Instrumentos, que se entienden como las herramientas tangibles empleadas por la persona que evalúa para sistematizar sus valoraciones sobre los diferentes aspectos (Rodríguez e Ibarra, 2011, p. 72). Todo esto da un panorama general, en el que se puede apreciar lo valioso que sería abordar el proceso de enseñanza – aprendizaje, con miras de atender al estudiante de forma privilegiada. En el que la enseñanza en sus distintas formas y la evaluación cargada con transparencia y claridad, es garantía de que se puede impartir una formación exitosa.

Referencias

- Brown, S. (2015). La evaluación auténtica: el uso de la evaluación para ayudar a los estudiantes a aprender. *Relieve* , 1-10.
- Brown, S. (2015). La evaluación auténtica: el uso de la evaluación para ayudar a los estudiantes aprender. *Relieve* , 21 (2).
- Cerda, H. (2008). *La evaluación como experiencia total*. Bogotá: Magisterio.
- Colmenares, A. (2012). Los aprendizajes en entornos virtuales evaluados bajo la concepción formadora. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* , 125-134.

- Díaz, F., Romero, E., & Heredia, A. (2012). Diseño tecnopedagógico de portafolios electrónico de aprendizaje: Una experiencia con estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* , 2 (14), 103-117.
- Friesen, N. (2011). "The Lecture as a Transmedial Pedagogical Form: A historical analysis". *Educational Researcher* , 40 (2), 95-102.
- Galimberti, U. (2006). *Diccionario de Psicología*. México: Siglo XXI.
- Gibbs, G. (2003). "Uso estratégico de la evaluación en el aprendizaje". En S. Brown, & G. Ángela, *Evaluar en la universidad problemas y nuevos enfoques* (págs. 61-75). Madrid: Narcea.
- Gil-Flores. (2012). La evaluación del aprendizaje en la universidad según la experiencia de los estudiantes. *Estudios sobre educación* , 22, 133-153.
- Guzmán, J. (2011). Fines del aprendizaje en Educación Superior ¿Qué es una buena enseñanza? (IISUE-UNAM, Ed.) *Perfiles Educativos* , XXXIII (especial), 129-141.
- Guzmán, J. (2011). La calidad de la enseñanza en la educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos* , 33 (5).
- Hamodi, C., López, V., & López, A. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. (I. UNAM, Ed.) *Perfiles Educativos* , XXXVII (147), 146-161.
- Himmel, E. (2003). Evaluación de aprendizajes en la Educación Superior: Una reflexión necesaria. *Revista pensamiento educativo* , 199-211.
- Ion, G., Silva, P., & Garcia Cano, E. (2013). El feedback y el feedforward en la evaluación de las competencias de estudiantes universitarios. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado.* , 17 (2), 284-301.
- John, B. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario: Construir el aprendizaje alineando la enseñanza*. Madrid: Narcea.
- Mendivil, T. N. (2012). Sistema de evaluación de los aprendizajes en los estudiantes de educación superior en la región Caribe colombiana. *Dimensión empresarial* , 100-107.
- Orta, R., & Vásquez, E. (2015). *Formación por competencias. Estrategias para la docencia en educación universitaria*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Padilla, M. T., & Gil, J. (2008). La evaluación orientada al aprendizaje en la Educación Superior: condiciones y estrategias para su aplicación en la docencia universitaria. *Revista Española de Pedagogía* (241), 467-486.
- Pérez, Á., Julián, J., & López, V. (2009). Evaluación formativa y compartida en el Espacio Europeo de Educación Superior. En P. (. López, *Evaluación formativa compartida en educación superior* (págs. 19-43). Madrid: Narcea.
- Pérez, E. (2005). Enseñanza y evaluación: lo uno y lo diverso. *La revista venezolana de educación (EDUCERE)* , 9 (31), 1-9.
- Perrenoud, P. (2014). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Rodríguez, G., & Ibarra, M. S. (2011). *e-Evaluación orientada al e-aprendizaje estratégico en educación superior*, Madrid, . Madrid: Narcea.
- Rodríguez, H., Restrepo, L., & Luna, G. (2016). Percepción del estudiantado sobre la evaluación del aprendizaje en la educación superior. *Educare* , 20, 1-17.
- Sadler, R. (2005). "Interpretations of criteria-based assessment and grading in higher education". . *Assessment & Evaluation in Higher Education.* , 30 (2), 175-194.
- Sanmartín, N. (2007). *10 ideas claves*. Madrid: Graó.

- Secretaría Educación Pública. (2013). Glosario educación superior. Recuperado el 04 de marzo de 2018, de Sistema de Información para la Vinculación Universitaria (SIVU). Comunidad ANUIS: http://dsia.uv.mx/cuestionario911/Material_apoyo/Glosario%20911.pdf
- SEP. (2013). Glosario educación superior. México: Sistema de Información para la Vinculación Universitaria (SIVU). Comunidad ANUIS.
- Silva, P., & Cano García, E. (2013). El feedback y feedforward en la evaluación de las competencias de estudios universitarios. *Revistas de curriculum y formación del profesorado* , 283-301.
- UCAB. (2013). Proyecto Formativo Institucional. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- UNESCO-UIS. (2013). Clasificación Internacional Normalizada de la Educación. CINE 2011. Montreal: Instituto Nacional de Estadística de la UNESCO.
- Zuñiga, M. (2012). Los estudiantes universitarios del siglo XXI en México: de la pasividad a la autonomía y al pensamiento crítico. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información* , 424-440.
- Zuñiga, M., Solar, M., Lagos, J., Báez, M., & Herrera, R. (2014). Evaluación de los aprendizajes: un acercamiento en educación superior. En C. I. Desarrollo, *Evaluación del aprendizaje en innovaciones curriculares de la educación superior* (págs. 15-81). Santiago: Colección Gestión Universitaria.